

*fundamental* (Pamplona 2002), desea acercar a todo creyente los misterios de la fe e invita a vivir con mayor profundidad lo que significa creer en medio de un mundo increyente y confiar en Dios en un mundo agnóstico. Una obra excelente.—ENRIQUE EGUIARTE.

JESÚS, Elisabeth de: *La pureza de corazón*, Madrid (RIALP) 2009, 85 pp.

Interesante reflexión sobre uno de los temas fundamentales de la vida cristiana: vivir la bienaventuranza de los limpios de corazón, con la promesa de ver a Dios. La presente obra habla de qué es la pureza de corazón, y se remite a algunos personajes bíblicos que nos ayudan a comprender lo que ella es. Como si se tratara de una fotografía en blanco y negro, la autora descubre, por contraste y como una invitación a un examen personal, las raíces de la impureza, el olvido, el miedo y el error. Su exposición habla también de la fuente de la purificación de todas las manchas del hombre, y ella no puede ser otra que la obra redentora de Cristo, quien con su propia sangre lavó las manchas de los hombres. La obra se cierra con la explicación de la bienaventuranza de los limpios de corazón, como invitación a reflexionar y vivir esta bienaventuranza evangélica y poder ver a Dios en la vida cotidiana. El libro, de lectura amena y sencilla, sirve para la meditación y la lectura espiritual.—MARÍA SÁNCHEZ-ANDRÉS.

LAZCANO, Rafael: *Ana Catalina Emmerick (1774-1824). Icono del crucificado*, Guadarrama (EDITORIAL AGUSTINIANA) 2010, 124 pp.

Quien se acerque a la figura de Ana Catalina Emmerick no puede quedarse indiferente. Su vida, asociada íntimamente a la pasión de Cristo, su profundo amor a él y a su misterio, su paciencia impresionan a quien la conoce. Este libro es una excelente biografía de la beata Ana, en el que se acentúa de manera especial la unión que con Cristo crucificado tuvo «la monja de las cinco llagas». Después de presentar los datos biográficos generales, el autor recorre con amenidad, claridad y rigor los diversos momentos de la vida de la biografiada, en especial, la vía dolorosa por la que ella la condujo el Crucificado, y repasa los extraordinarios dones que recibió, sobre todo, sus visiones. Lazcano sabe integrar con maestría los propios relatos de Ana con la narración biográfica. Todo ello hace del libro una excelente biografía de este personaje que, curiosamente, saltó a la fama no tanto por su beatificación en 2004, sino por la película de Mel Gibson, *La pasión de Cristo*, que, en algunos detalles, se inspira en las visiones de la beata. Una obra, pues, de lectura muy recomendable.—MARÍA SÁNCHEZ-ANDRÉS.

LEAL, Jerónimo: *Actas latinas de mártires africanos*, Madrid (CIUDAD NUEVA) 2009, 464 pp.

La literatura hagiográfica se ha valorado de forma desigual a lo largo del siglo XX, dependiendo de los estudiosos y de los ámbitos científicos en que ellos han trabajado. Este libro ha seleccionado una serie de documentos martiriales, de origen africano, aspecto en el cual encuentran unidad, pero cuyo horizonte histórico es variado, pues los textos van del 180 al 304 d. C. También varía su marco doctrinal, pues algunos tienen neto carácter montanista o donatista, después de ser sometidos a adiciones o reelaboraciones por partidarios de esas heterodoxias. Otra nota que destacar en esas *Actas* es que constituyen un ejemplo temprano de la literatura cristiana y martirial en lengua latina. Estos textos hablan de hombres y mujeres de aquella geografía africana (algunos de ellos son mencionados por san Agustín en sus obras), los cuales, en calidad de testigos de la fe en Jesucristo, le siguieron hasta la muerte cuenta a manos de los enemigos de la fe, la cual, a su vez, es no sólo mérito del mártir, sino participación en los sufrimientos de la pasión de Jesucristo. Así lo recuerda, por ejemplo, uno de los textos más importantes que encontramos aquí, la *Pasión de Perpetua y Felicidad*, donde se lee: «Brilló el día de su victoria y salieron de la cárcel hacia el anfiteatro tan contentos como si fueran hacia el cielo, con el rostro iluminado, temblando, si acaso, de alegría y no por temor... Entonces el pueblo, exasperado, pidió que se los castigara por los cazadores, con la flagelación, y así se alegraron de conseguir una parte de los sufrimientos de nuestro Señor» *Passio* 18, 1 pp. 129.131.

La encomiable colección 'Fuentes patrísticas' de la editorial CIUDAD NUEVA nos ofrece esta edición bilingüe, latín y español, de aquellas *Actas*, traducidas y anotadas por Jerónimo Leal, pro-

fesor asociado de la 'Pontificia Università della Santa Croce' e invitado del *Institutum patristicum augustinianum*, instituciones romanas ambas. Leal es especialista en Tertuliano y a éste, también autor cristiano, latino y africano, ha dedicado, a partir de su tesis doctoral, buen número de publicaciones y varios cursos monográficos, impartidos en las instituciones mencionadas, y que hemos podido aprovechar personalmente. La introducción de Leal se atiene a las pautas características del tipo de edición al que nos tiene acostumbrados esta colección. Por eso, encontramos una explicación bien estructurada, de modo que se introduce al lector en la temática y problemas de los textos, desde su elaboración, pasando por el tipo de documentación y sus características, distinguiendo además entre actas de procesos y *passiones* y, en el caso de éstas últimas, entre auténticas y épicas. También se nos ofrece una amplia bibliografía general sobre el asunto, dividida en ediciones y traducciones, por una parte, y estudios, por otra (pp. 11-35). El cuerpo del libro (pp. 39-440) agrupa trece documentos (actas procesuales y *passiones*) que, como hemos señalado, se presentan en su original latino y en su correspondiente traducción española, acompañadas ambas por sendos aparatos críticos (el primero, de carácter textual y dividido en citas y variantes) y notas abundantes, ilustrativas y de profundización de las materias tocadas o señaladas en el texto. Precede a cada documento su propia introducción que incluye tanto la información acerca de su edición crítica y de los manuscritos utilizados y comparados para la misma, cuanto un apartado bibliográfico específico.

El listado completo de los documentos es, por orden, como sigue: Actas de los mártires escilitanos; Pasión de las santas Perpetua y Felicidad; Pasión de san Cipriano; Pasión de santa Crispina; Pasión de los santos Mariano y Santiago; Pasión de los santos Montano y Lucio; Pasión de san Maximiliano; Pasión de san Marcelo de Tángier; Pasión de san Félix, obispo de Tibiucia; Pasión de los santos Saturnino, Dativo y compañeros; Pasión de las santas Máxima, Segunda y Donatela; Pasión de san Tipasio el Veterano y Pasión de san Fabio el Abanderado. Completan esta edición, repetimos, de considerable valor, numerosos índices (pp. 441-460) que la enriquecen aún más y la convierten en instrumento de consulta y estudio; son: bíblico, de referencia a las *Actas*, de autores y obras antiguos, de autores modernos, de nombres propios y topónimos y el índice temático. Felicitamos muy sinceramente tanto al autor como a la editorial por el esfuerzo, y al mismo tiempo les agradecemos que nos hayan posibilitado acceder a esta literatura, que creemos ha de ser revalorada y leída en su contexto, para ayudarnos a comprender nuestros orígenes cristianos y a la Iglesia de los mártires, ejemplos para los cristianos de su tiempo y, obviamente, también para los del nuestro.—MIGUEL FLORES COLÍN.

LEÓN, fray Luis de: *Dios y su imagen en el hombre. Lecciones inéditas sobre el libro I de las Sentencias (1570)* (ed. Santiago Orrego), Pamplona (EUNSA) 2008, 493 pp.

Una de las figuras más luminosas del siglo XVI es Fray Luis de León. Sin embargo, su faceta de poeta y las controversias en las que se vio envuelto han hecho que su obra como profesor salmantino fuese relegada y poco estudiada. Por ello es preciso saludar con gozo la publicación de la presente obra, donde se nos ofrece una excelente edición de las lecciones que fray Luis impartió sobre el libro I de las *Sentencias* de Pedro Lombardo en 1570, es decir, un par de años antes de su dramático arresto y su angustiosa permanencia en las cárceles de la Inquisición. La obra del docente salmantino viene precedida de un interesante estudio introductorio, en el cual se tocan diversos puntos que ayudan al lector a adentrarse en la obra del poeta agustino. Posteriormente se ofrece en versión bilingüe el texto de las *Lecciones*. Impagable mérito del editor es haber controlado y corregido las citas hecha ora por el mismo fray Luis, ora por su sustituto de cátedra, el licenciado Agustín de Mendiola: labor ímproba no sólo por el número de aquéllas, sino también porque algunas fuentes no han sido reeditadas desde el siglo XVI mismo. La labor de crítica textual ha sido también muy cuidada, corrigiendo los errores gramaticales del manuscrito y ofreciendo a pie de página las diversas variantes. Al final de la obra se halla un índice de autores y obras citadas según las ediciones consultadas para la presente edición, así como un índice de textos de santo Tomás de Aquino. De lo reseñado, se deduce que estamos ante una obra excelente, realizada con gran rigor científico, y que constituye una valiosísima aportación a los estudios sobre el gran poeta, teólogo y biblista agustino Fray Luis de León.—HEINRICH WEINBERG.